

Geografía del exilio sefardí en La lozana andaluza.

Geography of the Sephardic exile in La lozana andaluza.

Marisa García Verdugo.

Purdue University Calumet.

Recibido el 10 de junio de 2009.

Aprobado el 25 de junio de 2009.

Resumen: Este trabajo trata de los elementos autobiográficos presentes en el *Retrato de la Lozana andaluza* de Francisco Delicado. Delicado se convirtió al cristianismo y se hizo sacerdote, aun así siguió a los judíos a su exilio en Italia, convivió con ellos en Roma y tras el Saqueo de Roma en 1527, se volvió a encontrar entre los sefarditas en Venecia. Francisco Delicado localiza su historia en los lugares donde habitaron los judíos sefarditas y nos lega un autorretrato cifrado en *La lozana andaluza*.

Palabras clave: Francisco Delicado. *La lozana andaluza*. Sefarditas. Autobiografía. Roma. Expulsión.

Summary: This paper deals with the autobiographical elements present in *The portrait of the Lusty Andalusian Woman* by the Spanish writer Francisco Delicado. Francisco Delicado became a converso and a priest during the time of the expulsion of the Jews from Spain, however he followed the exiled Jews to Italy, lived with them in Rome and left Rome after the Sac of Rome in 1527 to find himself again with the Sephardim in Venice. Francisco Delicado sets his story in the places where there were Spanish Jews and left an encrypted self portrait in his creation of *La lozana andaluza*.

Key Words: Francisco Delicado. *La lozana andaluza*. Sephardis. Autobiography. Rome. Expulsion.



*Este trabajo está dedicado a una cacerieña errante,
Gemma Delicado, con cariño y admiración.*

El retrato de la lozana andaluza no es una autobiografía, no es una obra de teatro aunque esté escrita en diálogo, no es una novela propiamente dicha aunque tiene una estructura interna que apunta a la novela. Es un engendro, una serie de mamotretos ordenados por una cronología que a veces desconcierta al lector. Cuando se publica aparece sin autor, o mejor dicho sin el nombre del autor como agente de la creación. Al final de la obra se nos dice que la razón para sacar la Lozana a la luz es económica, mercenaria, y que su creador se avergüenza de su obra.

La obra está muy desconectada de la producción literaria que en ese momento aparece en España. También es diferente de las otras obras del autor que se descubrirán cuatrocientos años más tarde, al menos para España. Así pues es una obra alienada de un escritor alienado de su raíz cultural peninsular. Sin embargo, ambos, obra y escritor, son parte de un contexto español, aunque no estén localizados físicamente en la península. En el libro que publiqué en 1994 sobre la sífilis como enfermedad y metáfora en la literatura del siglo XVI, y en particular en la Lozana, traté de explicar cómo la enfermedad y sus connotaciones sociales de culpabilidad determinan la necesidad de anonimato del escritor y además son causa directa no sólo de la creación de esta obra sino de dos obras más de Delicado: *De consolacione infermorum* y *El modo de adoperare el legno de india occidentale*. Ambas tratan del tratamiento de la sífilis. Aunque la naturaleza del tema, la presencia del lenguaje soez del hampa, ya son razones justificadas para negar la paternidad de la obra, no son suficientes. Después de todo Hurtado de Mendoza tiene una colección de poemas eróticos que firmó sin timidez, Delicado se esconde por otras razones que tienen que ver con la supervivencia, con salvar la vida, no solamente con la honra.

El propósito de este trabajo es poner en un primer plano la voz que se esconde tras la marginalidad de la Lozana. Para realizar esta con-textualización me gustaría tratar de los acontecimientos que dan fondo a la vida del escritor desde sus comienzos en la Peña de Martos a su vejez en Venecia y de cómo el escritor aprovecha la obra, para ir dibujando una galería de viñetas que constituyen una historia paralela a

la de la vida de Aldonza, la Lozana, y que es la suya personal, la cual por razones que vamos a ver no tiene cabida en la literatura aceptable en la España del momento.

El Retrato de la lozana andaluza se publica en Venecia en 1528, aunque para nosotros es el principio de nuestra aventura como lectores, en su génesis es el final del largo viaje de Delicado como escritor.

La jornada comienza en Andalucía, antes de la expulsión de 1492. Así pues vamos a comenzar con los primeros pasos del escritor en la Peña de Martos, la confesión de su origen no aparece hasta el M. XLVII, y si la fecha de nacimiento que los críticos aceptan, 1475, es correcta, el joven “Francisco Delgado” tendría 17 años en el *annus horribilis* de 1492.

Las referencias a lo sefardí en el libro son tan abundantes que por sí solas justificarían el anonimato del escritor en unos tiempos revueltos para los hebreos no solo en España sino en Italia. Las costumbres judías españolas son uno de los componentes más obvios desde el principio. En el (mamotreto II) M.II durante la conversación que tienen Aldonza y su tía mencionan una serie de platos que excluyen ingredientes prohibidos, “zahinas y nabos sin tocino” por ejemplo. Si a los diecisiete años fue testigo de la purga étnica de la sociedad andaluza que siguió a la expulsión de los judíos españoles el hecho afectó a Delicado en los fundamentos de su vida.

En la siguiente localización en la que nos lo encontramos es en Cáceres, en el pueblo de Cabezuela del Valle, de vicario. Cabezuela del Valle es hoy en día un centro de cultivo de cerezas, una zona industrial y económicamente muy activa, que se sitúa entre de las diócesis de Coria y de Plasencia. En el siglo XV hubo un gran aumento de población en la zona del valle de La Vera, donde se encuentra Cabezuela, debido a los ataques contra las juderías de Córdoba, Lucena, Sevilla y el resto de Andalucía. Miles de andaluces que sobrevivieron los ataques de 1391 se mudaron a Cáceres y provincia, ya que los fueros locales tenían provisiones específicas de protección para los judíos y era una zona alejada de los centros políticos donde las convulsiones sociales eran más activas, por lo que la vida en estos márgenes era más plácida. En 1490 la reina Isabel recibe una petición de los judíos de Cabezuela del Valle para expandir la construcción al otro lado del río, ya que la población judía ha crecido a tal punto que no cabe dentro de los límites de la aldea antigua. La reina concede el permiso. Las construcciones están terminadas cuando en 1492 llega el decreto de expulsión.

Ese mismo año Rodrigo de Borja se convierte en el Papa Alejandro VI. Esta elección significó que muchos españoles que por una razón u otra estaban relacionados con la iglesia fueron llamados a servir en Roma o se marcharon de motu proprio para participar en la actividad frenética de la Roma Caput Mundi. La Roma a la que llega en 1502, es la Roma de los Borgias. Delicado debe tener unos veintisiete años.

La expulsión, a la que se unieron muchos conversos que temían que el sentimiento anti-judío les iba a llegar a ellos tarde o temprano; como dice el refrán “cuando veas las barbas de tu vecino cortar pon las tuyas a remojar”. Miles de personas se dispersaron por las ciudades de las costas del Mediterráneo, Portugal, Holanda y a Italia.

En el M. IV, el escritor pone en boca del ‘auctor’ la aventuras de la joven Aldonza y su transformación en la muy viajada Lozana, que se dispone a seguir a su amado Diomedes por Alejandría, Damasco, Dalmacia, Beirut, Chipre, Cairo, Chio, Constantinopla, Corinto, Tesalia, Beocia, Candia, Venecia y Flandes. Lo que nos ha dado es el mapa de las nuevas residencias de los sefarditas desplazados, sirva como ejemplo que la población judía de Salónica en 1480 era de menos de 2.000 romanotes (judíos llegados a Salónica durante el imperio romano) y en los años que siguieron a 1492 llegaron más de 20.000 personas. Algunos investigadores dan cifras de más de 600.000 personas desplazadas.

Roma recibió judíos y conversos como tantas otras ciudades. Pero ofrecía la ventaja de que era una ciudad caótica y cosmopolita, donde se reunían gentes de todo tipo, nacionalidad y oficio. Y entre esta oleada humana aparece el vicario de Cabezuela de Valle. La protagonista del Retrato llega más adelante justo antes de la elección del Papa León X en 1513, el papa Médicis, que hizo resplandecer a la ciudad y fue magnánimo con los judíos.

Al llegar a Roma (M.XVI) La Lozana se asienta en la judería. Trigo le ayuda a encontrar casa y la provee de enseres y contactos para que pueda sobrevivir. Entonces, el “auctor” se aparece de repente en una conversación con Rampín. Es parte del barrio judío y está situado en un lugar estratégico en la estructura: entre dos mamotretos en los que hay continuidad, por decirlo así, es el vecino de Lozana. Durante este período los judíos no están encerrados en el ghetto, no llevan marca en la ropa y se mueven con libertad por la ciudad, y reciben autorización para crear sus imprentas y poder publicar. Para los gentiles también es un tiempo de prosperidad y libertad creativa. El Papa patrocinó a Bembo, Navagero, Ariosto, Flaminio, y Castiglione. Miguel Ángel y Rafael contribuyen al ornamento del Vaticano.

El tono de la Lozana es festivo en la primera parte del libro, que corresponde a este periodo; en la segunda parte cambia y se hace sombrío, aparecen las profecías de saqueo de 1527 y de los desastres que se avecinan tras la elección de Adriano VI en 1521. También la actitud del “auctor” cambia y ahora se esconde tras otro personaje, “Silvano”, que revela la identidad de su amigo el “auctor” de la primera parte.

Cuando termina la obra en 1524, el escritor, que ya tendría casi cincuenta, estaba enfermo de sífilis y vivía en la pobreza en el barrio de Pozo Blanco, no publica su obra. La vida para los judíos y los conversos se ha deteriorado considerablemente.

En 1525 Delicado publica el *Specchio Vulgare per li sacerdote*, obra que firma sin problemas porque está relacionada con su ‘profesión’ oficial.

El desastre de 1527 no aparece detallado en la Lozana, pero la sección *Esta epístola que añadió el autor* queda como testimonio de primera mano del autor, quien declara “mi ausencia me defenderá”. Su ausencia del libro. El anonimato es su defensa, sin embargo sí que firma sus obras “legítimas” de medicina y aviso de los sacerdotes. Su ausencia de Roma defenderá su vida; su ausencia del libro, su honor.

Más adelante encontramos la *Digresión que cuenta el autor en Venecia*, para entonces hay una serie de pistas sobre el escritor que son bastante intrigantes. Critica la crueldad y la desobediencia de los soldados, se duele por la muerte de “muchas buenas personas”, e indica que:

Salimos de Roma a diez días de Febrero por no esperar las crueldades vindicativas de naturales, avisándome que de los que con el felicísimo ejército salimos hombres pacíficos, no se halla, salvo yo, en Venecia esperando la paz, ... que no hallé otro español en esta inclita ciudad, y esta necesidad me compelió a dar este retrato a un estampador por remediar mi no tener ni poder, el cual retrato me valió más que otros cartapacios que yo tenía por mis legítimas obras, y este, que no era legítimo, por ser cosas ridiculas, me valió á tiempo, que de otra manera no lo publicara hasta después de mis días que otrié que mas supiera lo enmendara.

Según este fragmento, añadido para la publicación de la obra, el escritor nos dice que llegó a Venecia donde no halló a otros españoles y que su obra ilegítima valía más que las legítimas. Es dudoso que el primer hecho sea cierto si miramos a la Venecia de este momento histórico y aceptamos que *La Lozana* se vendió a buen precio.

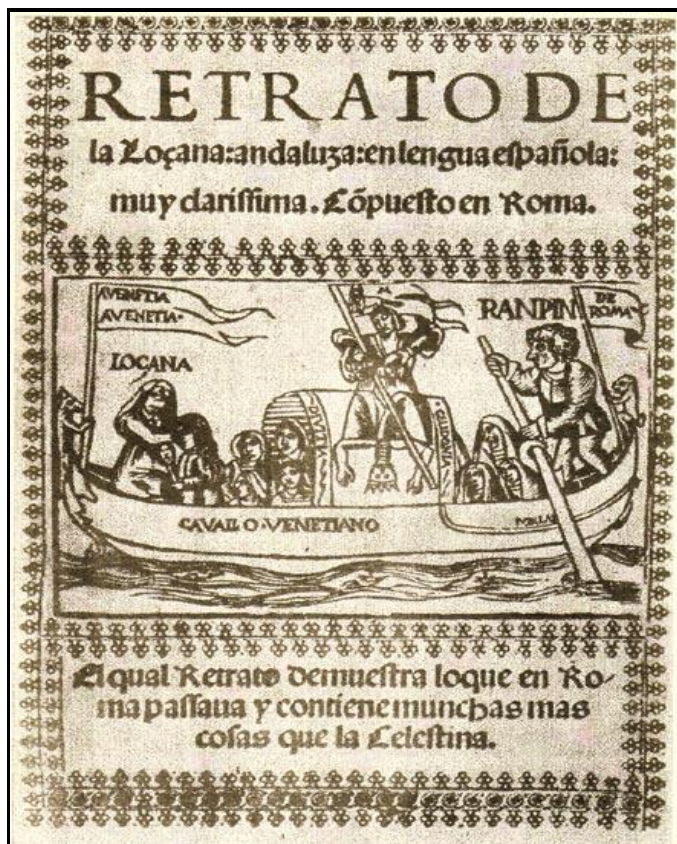
El ambiente para los conversos en Venecia había mejorado desde 1480 cuando se proclamó el libelo de sangre. Aldo Manuzio, nombre por el que se conoce al impresor Daniel Bomber, había estado usando Hebreo en sus publicaciones, incluso don Isaac Abravanel se había refugiado en la Serenísima tras salir de España. En el “ghetto vecchio” (barrio viejo) se habían establecido las familias sefarditas más pudientes. Simplemente el hecho de que Delicado encuentre alguien que quiera publicar su obra es indicativo de algo que los que siempre andamos buscado un editorial que nos publique entendemos claramente:

- 1) Había una imprenta que sabía suficiente castellano como para componer el libro.
- 2) Había un público que iba a comprar y leer ese libro.

Por lo tanto, no es aceptable el hecho de que no encontró a otros españoles en Venecia, la cuestión es por qué nos dice que no había otros españoles, quizás es para intentar perderse en el anonimato como defensa.

Otra pista autobiográfica que deja el escritor es el grabado de la cubierta de la Lozana. El barco que transporta a Lozana y Rampín, el “caballo veneciano”, indica el destino final del autor, no de la protagonista, quien viaja a Lípári tras el saqueo de Roma.

Los últimos años de Delicado pasan en Venecia y nos deja las ediciones del Amadís, La Celestina y Primaleón como testigos de su existencia; su rastro desaparece en 1538. Como conclusión vemos que por razones poderosas el escritor Delicado opta por dos posturas en apariencia contradictorias en cuanto a su presencia en su obra *El Retrato de la Lozana andaluza*. La publica sin firmar, y se introduce en la obra como el ‘autor’ y como el personaje Silvano. Esta ambivalencia está basada en la necesidad que tiene el escritor de dejar testimonio no sólo de las cosas que pasaban en Roma, sino de la vida del judío/converso errante que él es y que proyecta en la Lozana, mientras que al mismo tiempo es un religioso católico español que huye de Roma para evitar la ira de los “naturales” tras el saqueo cometido por los soldados del emperador español Carlos V. Irónicamente es la publicación de las obras de caballerías, favoritas de los soldados, las que le alimentarán sus últimos años, pero para ello tiene que renunciar a firmar su propia obra en la que cuenta ‘cosas ridiculas’.



Portada de *La lozana andaluza* (Venecia, 1528).



Ñudo salomónico

Bibliografía.

Delicado, Francisco. *Retrato de la Lozana andaluza*, Claude Allaigre (Ed.), Cátedra, Madrid, 1985.

García-Verdugo, M.L. *La Lozana andaluza en la literatura española del siglo XVI: La sífilis como enfermedad y metáfora*, Pliegos, Madrid, 1994.

Mazower, Mark A. *Salónica, cidade de fantasmas: Christaos Muçulmanos e Judeos, 1430-1950*, José Pinto Sá (Trad.), Companhia das letras, 1999, reeditado en 2007.

Molho, Michael. *Usos y costumbres de los sefarditas en Salónica*, CSIC, Instituto Arias Montano, Madrid, 1950.

Nota de la autora.

Este trabajo está basado en una presentación para el congreso: “La autobiografía en España” en la Universidad de California en Santa Cruz en mayo del año 2006.

